

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 60: ¿Por qué gritas tan fuerte?

“La tercera opción es romper lo que llamas tu 'defensa inquebrantable'”.

Nacho miraba el campo de batalla, con las manos despreocupadamente en los bolsillos y el tono indiferente.

Buenas noticias: había acertado: el general León tenía la palabra invencible escrita en toda su cara.



Malas noticias: ese tal General León era ahora su enemigo.

Nacho miró a Ravi, cuyo rostro ya se había ensombrecido. «Entonces, ahora deberías entender por qué el Imperio está tan desesperado por matar a Leon, incluso al punto de usar a un monstruo ancestral como Sta, ¿verdad?»

La expresión de Ravi era sombría y permaneció en silencio.

Al ver el silencio de Ravi, Nacho instó: "Ahora que Leon Casmod ha roto esa maldita campana y la derrota de Sta es solo una 'cuestión de tiempo', como tú dices..."

Nacho continuó: “Date prisa y prepárate para el golpe final para asegurar la victoria”.

Ravi exhaló lentamente y negó con la cabeza. «Aún no es el momento».

¿Aún no es hora? ¿Esperas a que el cadáver de Sta se enfríe, a que le corten la cabeza y la coloquen junto a la de Constantino como vecino antes de que llegue el momento?

Al presenciar cómo la defensa más fuerte de Sta se hacía añicos y soportar el tono burlón de Nacho, Ravi reprimió su sorpresa e irritación, respondiendo con frialdad.

"¿Crees que Sta se convirtió en una leyenda de la raza dragón basándose en un solo movimiento, 'Defensa Absoluta'?"

"¿Hay algo más bajo la manga?"

—Por supuesto. Ya verás.

Aunque sus palabras eran firmes, la confianza de Ravi ya no era tan sólida como antes.

Después de presenciar de primera mano la fuerza de León, se dio cuenta de que necesitaba bajar el tono de su jactancia.

Después de todo, el siguiente segundo podría traer una bofetada de ese tipo.



Y la bofetada sería más fuerte que Chidori 1: dolorosa, de hecho.

En el campo de batalla, después de romper la Campana del Crepúsculo de Sta, Leon fue inmediatamente atacado por las llamas de Rosvitha.

Una ola de calor abrasador lo azotó y lo hizo volar.

El cuerpo de Sta se disparó hacia una pequeña montaña, incrustándose profundamente en su interior.

El marido y la mujer se reencontraron.

Rosvitha retrajo sus alas de dragón, colocó una mano en su cadera y miró al “explorador de túneles” Sta con una sonrisa.

“¿Realmente somos algo!”

El general León se dio cuenta de que ella estaba bromeando y menospreciándose.

Desde la perspectiva de un observador, o incluso desde la suya propia, durante la reciente lucha, solo había añadido un poco de daño adicional.

Si no fuera por el *Chidori* de Leon rompiendo la defensa de Sta, no habrían podido asestar un solo golpe.

Pero León tenía la mente clara, sin rastro de falsa modestia. Con calma, analizó la situación:

Tras atravesar esa campana rota, también expuse una debilidad. Si no hubieras seguido a tiempo, podría haberme contraatacado. Tienes razón, ¡realmente somos algo!

La Reina lo miró de reojo, sin saber si estaba siendo sincero o tratando de animarla entre batallas.

De cualquier manera, ella estaba feliz.

Reprimiendo la sonrisa que se dibujaba en las comisuras de sus labios, Rosvitha dijo: "Seguro que sabes hablar".

¿Cómo que "seguro"? Siempre he sido elocuente y de lengua suave.

“De lengua suave es un término neutral que tiende a lo negativo”.

“Tienes razón, pero el enfoque está en la 'suave'”.

Rosvitha frunció sus bonitas cejas y soltó un suave «tsk», luego le dio un codazo en el pecho a Leon. «Estamos en medio de una batalla. Sé serio».

Su orden de “ser serios” puso fin a la broma alegre que había aliviado momentáneamente la tensión en el campo de batalla.

La pareja volvió a entrar en modo combate.

En ese momento, Sta, incrustado en la pequeña montaña, no se apresuró a tomar represalias.



Ese único ataque, el Chidori, que había destrozado su defensa absoluta que no había sido rota en miles de años, lo obligó a calmarse y pensar.

Con razón el Imperio está tan decidido a matarlo. Dejar con vida a un monstruo como ese, aniquilando a todos los dragones activos en la superficie, sería solo cuestión de tiempo.

Sta sacó el brazo de la grieta y luchó por levantarse entre los escombros.

Dijo: “Si fuera posible, me gustaría mucho ver qué tan fuerte se volvería alguien como tú después de convertirse en un ‘recipiente’”.

Miró el punto de luz distante y su armadura dorada comenzó a brillar lentamente.



—Pero... Leon Casmód, ya que has elegido oponerte al Imperio, significa que no vivirás para ver el día en que se desate el «Poder Máximo»...

“Para ti, todo en este mundo termina hoy”.

Tan pronto como terminó de hablar, la luz de su armadura brotó de las grietas de la montaña.

Al instante, la tierra se estremeció y las montañas se estremecieron. Enormes rocas rodaron por las laderas con un rugido atronador.

Incluso Nacho, observando desde lejos, sintió el violento temblor.

**—¿Q-qué pasa? ¿Sta está a punto de transformarse en dragón?
—preguntó Nacho con ansiedad.**

Rabi respondió: “¿Pero no te lo advirtió ya tu 'amo'? Al enfrentarte a Casmód, transformarse en dragón deja mayores debilidades. Es mejor matando dragones que personas. Constantino es el mejor ejemplo”.

Tu "maestro" debería haber excluido a Sta. Su forma de dragón es diferente a la nuestra.

Nacho preguntó: "¿Diferente? ¿Qué tan diferente puede ser?"

¿Por qué sigues preguntando? Ya lo verás pronto.

"¿Tú!..."

Nacho resopló friamente, volviéndose hacia el campo de batalla.

La pequeña montaña se fue desmoronando poco a poco y de ella se alzó lentamente una enorme figura dorada.

Con un poderoso rugido, los escombros y el polvo de la montaña se dispersaron en todas direcciones.



Un dragón dorado colosal apareció en el campo de batalla.

Era tan enorme que ni la montaña pudo contenerlo. Incluso Nacho, a varios kilómetros de distancia, pudo verlo con claridad.

El poder del dragón de Sta creció exponencialmente.

***Thud* — En un instante, Nacho no pudo soportar el abrumador poder del dragón y cayó de rodillas.**

Todo su cuerpo temblaba incontrolablemente y lágrimas, mocos y sudor caían al suelo.

Ese miedo le penetró los huesos y le revolvió las entrañas.

Incluso hizo que Nacho, un humano, pensara en suicidarse. A los soldados dragón que lo seguían no les fue mejor.

De los presentes, sólo Ravi permaneció de pie.

Pero su rostro estaba empapado de sudor frío.

Incluso un Rey Dragón como Ravi se vio afectado por el abrumador poder del dragón.

—Te lo dije, Sta no está incluida en las preocupaciones de ese 'amo' —dijo Ravi rotundamente.

Nacho tragó saliva con dificultad mientras contemplaba el enorme dragón dorado. «No debería haber venido aquí...»

Quizás ni siquiera debería haber nacido.

Mientras tanto, en la frontera del Dragón de Plata, el corazón de Anna latía salvajemente.

El poder del dragón de Sta la volvió loca. Apretó los puños, clavándose las uñas en las palmas y con la sangre goteando entre los dedos.

Anna se obligó a mantenerse despierta de esta manera.

Ella miró a Sherry a su lado, notando las escamas que aparecían en su cara y cuello, y su cola balanceándose inconscientemente.



Esos hermosos ojos ahora estaban fijados en la figura de Sta.

La transformación inconsciente del dragón* era una reacción que experimentaban los dragones cuando eran sometidos a una presión inmensa.

["Transformación de Dragón (龙化, *Lónghuà*)": Describe un estado en el que el cuerpo de un dragón se transforma inconscientemente debido a la exposición a una presión inmensa o a la presencia de un dragón superior. En la historia, indica el poder abrumador que posee Sta, suficiente para afectar incluso a otros dragones.]

Pero esta reacción solía ocurrir solo dentro de la misma especie. Que Sta influyera así en otros dragones... Anna nunca había visto algo así.

Ella puso una mano sobre el hombro de Sherry y suavemente la llamó por su nombre.

Sólo entonces Sherry se recuperó.

Jadeaba en busca de aire como si despertara de una pesadilla.

“Jefa de doncellas... yo, justo ahora—”

El poder del dragón de Sta es demasiado fuerte. Mantente alerta, Sherry.

“Está bien...lo siento.”

Recuperando la compostura, miró hacia el campo de batalla, con los ojos llenos de preocupación.

Su Majestad y el Príncipe están aún más unidos... ¿Cómo podrían resistir el poder de un dragón? ¿Deberíamos ayudarlos?

“Ten fe en ellos.”

Anna suspiró profundamente.

“En una batalla de esta magnitud, la mejor ayuda que podemos ofrecer es no morir entrando.”

;;Rugido!!

El rugido del dragón atravesó los cielos, y el imponente poder del dragón dorado presionó todo el campo de batalla.

Aunque las explosiones retumbantes nunca cesaron, toda la escena emitía una inquietante sensación de silencio sepulcral.

Nadie sabía cómo se sentían las dos personas más cercanas a Sta en ese momento.

¿Estaban aterrorizados?

¿Se estaban descomponiendo?

¿O ya habían decidido rendirse...?

La respuesta— “¿Hijo de p—!”



Leon Casmod levantó su mano derecha y un rayo estalló instantáneamente.

"¿Por qué carajos estás gritando tan fuerte?!"

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

